

Compatibles y necesarios



Se ha discutido mucho sobre quién debe hacerse cargo de la Educación Sexual, aunque sinceramente creemos que esa **polémica es estéril**. Todos y todas hacemos falta. Lo importante es que cada cuál sepa jugar su papel y no entremos en rivalidades o en competencia.

Aquí lo importante es que como educadores o educadoras seamos conscientes de qué **papel** es el que **nos corresponde jugar**. De un lado, no somos ni su profesorado, ni sus padres o madres, ni somos profesionales de la sexología. Además, por otra parte, tampoco puede ser nuestra intención "quedarnos" con la Educación Sexual. Entonces, ¿qué podemos hacer?. ¡Mucho y muy importante!.

Nuestras intervenciones pueden darse tanto en el ámbito del ocio y el tiempo libre como dentro de un centro escolar, luego tanto en un caso como en otro, habremos de situarnos de manera adecuada y en ambos procurar que **nuestras intervenciones sean un fin en sí mismo** pero, y esto es muy importante, **también un medio**.

Queremos decir que, por supuesto, se trata de que chicos y chicas aprendan en nuestras sesiones ¡cuánto más, mejor!. Pero también se trata de que nuestras intervenciones propicien que haya **¡más educación sexual!**. Esto es, que las familias, el profesorado u otros agentes sociales "hagan más" gracias a nuestras intervenciones y no, lo contrario, que "dejen de hacer" aprovechando que ya hay quien se encarga.

Por eso es importante lo de ubicarse, sabemos que por muy bien que hagamos nuestras sesiones de educación sexual, y sea en el momento evolutivo que sea, siempre será más lo que dejemos por trabajar que lo que pudiéramos considerar "resuelto". Por eso creemos que **la calidad** de nuestras intervenciones también está en la medida en que **faciliten o propicien** que otros jueguen su papel.

* APRENDIENDO A APRENDER

Imaginemos por un momento que fuéramos capaces de hacer unas sesiones de educación sexual tan espectaculares que chicos y chicas se quedarán con la sensación de que han aprendido todo lo importante. **¿Qué habríamos logrado?**. Probablemente poco o muy poco. Imaginemos, además, que se van con la impresión de que como con nosotros o nosotras no se aprende con nadie, ¿qué lograríamos con esto?. Todavía menos.

Queremos decir que lo realmente bueno no es que salgan pensando que "ya lo saben todo", sino que "de todo esto siempre **hay que seguir aprendiendo**". ¡Vaya!. Que quizás sea más educativo sembrarles inquietudes por aprender, que saciar toda su curiosidad de un golpe.

Resolverlo todo puede que ayude a nuestro "ego", pero es más dudoso que ayude al chico o la chica que está aprendiendo y que tiene que crecer. Al fin y al cabo, **crecer en lo personal tiene que ver con ser capaz de tomar decisiones** por uno mismo o por una misma. Y

no olvidemos que no es lo mismo resolver "dónde está el clítoris" o "si es bueno o malo el sexo oral". Nuestro papel en muchos casos está más próximo a ayudar a "encontrar repuestas" que a darlas.

Que crean además que somos la mejor referencia, volverá a alimentar nuestra autoestima pero, ¿qué pasará cuando surjan nuevas dudas y nosotros o nosotras ya no estemos?, ¿qué hemos mejorado, si desvalorizamos lo que se puede aprender por "otros lados": profesorado, familias, medios de comunicación...?. ¿No sería mejor que cada chico o cada chica se convierta en su principal fuente?. Que aprenda a aprender, que sepa escuchar a unos y a otros, que lea, que pregunte, y que vaya construyendo sus propios aprendizajes. ¡Seguro que todos y todas tienen algo que aportar!.

Y, dicho sea de paso, esto no nos resta ni gota de **legitimidad**, todo lo contrario: **nos la otorga**. Insistimos, para intentar lograr compatibilidades entre los distintos agentes educativos, el primer paso es lograr que el chico o la chica se convierta en el motor de su propio aprendizaje. Que sea también el protagonista de esto.

★ SIN PRETENDER SER PROFESIONALES DE LA SEXOLOGÍA

Somos educadores y educadoras, ni más ni menos, por tanto no tenemos por qué pretender ser sexólogos o sexólogas. Ni tener que saberlo todo. Cada cual en su papel, y probablemente el nuestro sea más el de "mediador", en medio entre usuarios y recursos, entre chicos o chicas y profesionales o familias. Tendiendo puentes, facilitando tareas y aproximando a unos y otros.

Claro que no ser un profesional de la sexología no significa poder hacer educación sexual de cualquier manera, o sólo amparados por la buena voluntad y "las ganas". Ni mucho menos. Hace falta unos **mínimos de sexología y de pedagogía** para que nuestras intervenciones merezcan la pena y vayan en la dirección de lo que queremos conseguir. En dos capítulos anteriores hemos hablado de estos mínimos, así que no queremos insistir.

Sí que tenemos que tener claro que, cuando trabajamos con un grupo, éste no nos examina. Que hay cosas que **podemos "no saber"**, sin que nuestra intervención pierda un ápice de calidad. ¿Por qué deberíamos saberlo todo? ¡Hasta ahí podíamos llegar!.

Pero, naturalmente, vuelven a salir los mínimos. Y en este caso lo que sí debemos **saber** es "**lo que no sabemos**". Conocer cuáles son nuestras limitaciones y hasta dónde llega la información que tenemos. También distinguir entre lo que son hechos, suposiciones y opiniones, para así procurar manejarnos sólo con lo primero. En conclusión: se puede decir "no lo sé" y hacer buena Educación Sexual.

La mala Educación Sexual consiste en "**inventar**" **respuestas** sobre la marcha. Dejando la sensación, además, de que "hay que saberlo todo" y de que si no se sabe, hay que disimular. Cuando se suponía que uno de los objetivos de la Educación Sexual era lograr que chicos y chicas se mostraran como son, aceptándose tal y como son. ¡Y hay quien lo quiere lograr presentando un modelo que finge y disimula!.

Ese modelo, además, pretende ser perfecto: sabiéndolo todo. Con lo cual, además, promueve otro lío, el de dar la sensación de que para disfrutar hay que ser perfecto. Cayendo así en dos trampas a la vez. Primero porque **no es preciso saberlo todo** para disfrutar de la sexualidad y la erótica. Y segundo porque **nadie es perfecto** y pretenderlo se torna imposible y, por tanto, frustrante.

Otra cosa que sí debemos saber, como mediadores y mediadoras, es hacia dónde o hacia quién vamos a **derivar ciertas demandas**. Cuando nos pregunten algo que no sepamos, cuando nos pidan consejo sobre dónde acudir a consultar, sobre cómo acceder a "la postcoital", qué recursos se disponen en la zona... Esas respuestas sí que tenemos que tenerlas.

Creemos que por eso, antes de cualquier intervención, es preciso **conocer "cómo está la ZONA"**, acudir al centro de información juvenil o al centro de salud, o donde haga falta y lograr un pequeño mapa de recursos. No olvidemos que muchas veces chicos y chicas

acudirán a esos recursos gracias a que nosotros o nosotras les habremos motivado o sensibilizado en nuestras sesiones sobre lo conveniente de hacer uso de ellos.

Nuestra calidad como mediadores o mediadoras está directamente **relacionada con la calidad del recurso** al que derivamos. Es decir, que si mandamos a un chico o una chica a un recurso donde después no le van a atender como esperaba, a lo mejor es que no somos tan buenos educadores. Por eso no basta con conocer que el recurso existe. Para hacer bien nuestro trabajo, además, hay que conocer cómo funciona para, así, obrar en consecuencia o advertir al posible usuario. Mediar es algo más que tener un buen directorio.

★ COLABORANDO CON LA FAMILIA

Evidentemente las familias tienen un trozo del pastel de la Educación Sexual y hemos de ser conscientes de ello. Es más, debemos situarnos como que **compartimos los mismos objetivos**. Lo cual es bastante más real de lo que parece. Creemos que familias que estén “en contra” de la Educación Sexual hay pocas y que, por lo tanto, carece de sentido situarlas como una especie de “enemigo” al que hubiera que sortear para poder hacer Educación Sexual.

Si somos conscientes de que la Educación Sexual que se recibe en las familias es muy importante, sin duda, lo que debemos procurar es **colaborar con ellas**. Ya sabemos que se educa con lo que se habla y con lo que se calla, con lo que se permite y lo que se niega, con el tono de las palabras... Por lo tanto no nos puede dar igual que en el ámbito de la familia el tema esté resuelto de un modo u otro.

Además, hay veces que **la familia no es consciente de la influencia** que pueden tener determinados gestos o silencios o que tiene dificultades para abordar el tema del modo que ellos consideran adecuado. Por todo ello nos gustaría que nuestras intervenciones tuvieran eco y llegaran hasta las familias. Es más, cuando las sesiones de Educación Sexual acaban convirtiéndose en una especie de “secreto” de grupo de las que las fami-

lias apenas tienen noticias, lo único que se logra es despertar el fantasma de “¿qué estarán contándoles que prefieren que no lo sepamos?”.

Si, por el contrario, mostramos **disponibilidad a contar** lo que incluimos en las sesiones, será mucho más fácil que nuestro trabajo tenga continuidad en las casas. Es más, en ese momento también podríamos facilitarles claves sobre cómo comunicarse con sus hijos o hijas sobre este tema, sobre los temas adecuados a cada edad, o sobre cuál es el papel que deben jugar las familias y que ni la escuela, ni nosotros o nosotras les podemos suplir.

De este modo también habría lugar para que las familias puedan preguntarnos sobre lo que hacemos y el cómo lo hacemos. Preguntas a las que nosotros y nosotras sabremos dar buena respuesta, pues nada es improvisado. Se supone que tanto los contenidos como los modos son fruto del trabajo y de la reflexión. Así que **las preguntas no pueden ofendernos**, ni vivirlas como agresión, sino como que el padre o la madre se interesan por la Educación Sexual de sus hijos o hijas. Además, ya sabemos que no toda la Educación Sexual que se ofrece es igual y que, por tanto, ¡hacen bien en preguntar!.

Seguro que así ya no hará falta aclarar que **nuestro papel no es quedarnos con la Educación Sexual** sino colaborar para que esta sea una realidad. Cuando la familia nos vive como colaboradores es poco probable que surjan los problemas. Otra cosa es cuando perciben que lo que hacemos es consecuencia de lo que ellos o ellas no hacen o hacen mal. Ese es otro fantasma que hay que espantar.

Los puentes hay que tenderlos en **ambas direcciones**. Por eso, además de ponernos a disposición de las familias, cuando trabajemos con el grupo deberemos insistir en la posibilidad del diálogo. Recordando a chicos y chicas que lo que hablan con nosotros o nosotras no es ningún secreto, **que pueden contarlo en casa**, que seguro que su padre o su madre estarían encantados de hablar de estos temas y que incluso puede que les amplíen la información. Además, cree-

mos que es sensato que quienes viven juntos, y se importan, se conozcan como piensan. Por eso tan bueno como poder expresar opiniones en casa es aprender a escuchar lo que piensa el resto de la familia.

* NUESTRO PAPEL EN LA ESCUELA

Ya sabemos que la LOGSE ha zanjado la polémica sobre si en la **Escuela** se debe hacer o no Educación Sexual. Se entiende que tanto la escuela como la familia deben **asumir** su parte de **responsabilidad** en esta tarea. Que no es exclusiva ni de unos, ni de otros, sino de ambos. Este habrá de ser, por tanto, nuestro punto de partida.

Para poder llevar a cabo esto, de la mejor manera posible, los distintos Diseños Curriculares Base (DCB) proponen que se haga de forma **progresiva** en todos los ciclos, y dándole el tratamiento de **transversal**. Es decir, que todo el profesorado asuma su parte de responsabilidad y aborde este tema desde su área.

Desde nuestras intervenciones pensamos que este **planteamiento** es correcto. Pero también que **no es incompatible** con que algún especialista que pertenezca o no al Centro Escolar, asuma determinadas cuestiones y centre el tema. El propio Ministerio habla en las **Cajas Rojas** de esta posibilidad:

"La puesta en práctica de un programa de salud sexual exige la colaboración del conjunto de los profesores, quienes deben buscar la ayuda de los profesionales del centro de salud y de los padres de los alumnos. En la medida en que se trate de forma conjunta, será posible lograr una mayor coherencia y disipar malos entendidos o enfrentamientos dentro de la comunidad educativa".

Esta será **nuestra pretensión** con nuestras intervenciones, **trabajar conjuntamente** y dar coherencia. Sabemos que no somos especialistas y que no debemos pretender serlo, pero desde nuestro papel de educadores y educadoras podemos procurar lo mismo: trabajar conjuntamente y dar coherencia.

Por cierto, somos respetuosos con esta propuesta pero también lo seríamos con otras. Sabemos que **no es la única alternativa**. Un planteamiento transversal no tiene por qué ser incompatible con que se pudiera explicitar más la Educación Sexual en los DCB o, incluso, con que se pudiera plantear una asignatura específica sobre Educación Sexual, o sea, de los Sexos.

* EN MEDIO DE LA TRANSVERSALIDAD

Procuramos que, con nuestras sesiones, los chicos y chicas se puedan hacer con una **idea global** del **Hecho Sexual Humano**, que les pueda servir para ir aglutinando en torno a ella todo el resto de aportaciones que reciban desde las otras áreas. Además, esperamos **aclarar** en el alumnado gran parte de sus **dudas** pues, si toda la Educación Sexual fuera plenamente transversal, chicos y chicas no tendrían claro ni dónde ni cuándo solucionar muchas de ellas.

Por último, al encargarnos, probablemente, de los **temas** que han despertado más **urgencia y ansiedad** en su tratamiento, despejaremos el camino para que se pueda abordar la Educación Sexual desde otros muchos aspectos.

Insistimos por tanto en una idea recurrente: nuestras intervenciones en Educación Sexual no deben servir para dar el tema por cerrado, sino para **ABRIRLO**. Para que cada **profesor o profesora desde su área**, y cuando crea que es oportuno, se acerque a la Educación Sexual. Que, como muy bien sabemos, no se reduce a los óvulos y espermatozoides, la masturbación, las relaciones eróticas o la anticoncepción, sino que son muchas más cosas.

Como muestra, a continuación, enunciamos un Objetivo General de cada área de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), e insinuamos posibles **líneas que se abren** a partir de cada uno de ellos y que, indudablemente, tienen que ver con Educación Sexual. Serían pistas para que el profesorado pueda dar continuidad a nuestras intervenciones una vez que estas hayan finalizado. Si se hubiera trabajado ya previamente, ¡mucho mejor!.

✳️ ÁREA DE CIENCIAS NATURALES

> Objetivo General 8

UTILIZAR SUS CONOCIMIENTOS SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DEL CUERPO HUMANO DESARROLLANDO HÁBITOS DE CUIDADO Y SALUD CORPORAL (HIGIENE, ALIMENTACIÓN, SEXUALIDAD, EJERCICIO FÍSICO, ...), ADOPTANDO UNA ACTITUD CRÍTICA ANTE LAS ACTIVIDADES Y PRÁCTICAS SOCIALES SUSCEPTIBLES DE PROVOCAR TRASTORNOS Y ENFERMEDADES.

Se puede trabajar Educación Sexual desde esta área explicando **anatomía y fisiología**, la fecundación, el embarazo, las vías de transmisión de enfermedades... Pero también se puede hacer Educación Sexual fomentando la **necesidad de conocerse**, aceptando y reconociendo los distintos procesos de maduración. Por supuesto, también incidiendo en la **higiene** y en los **hábitos de salud** y en cómo afectan tanto a nuestro estado físico como al psíquico.

✳️ ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA

> Objetivo General 1

VALORAR LOS EFECTOS POSITIVOS QUE TIENE LA PRÁCTICA HABITUAL Y SISTEMÁTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS SOBRE SU DESARROLLO PERSONAL, EN LOS ASPECTOS BIOLÓGICOS, PSICOLÓGICOS, SOCIALES Y EN LA MEJORA DE LAS CONDICIONES DE CALIDAD DE VIDA Y DE SALUD.

Las **Actitudes ante el propio cuerpo** y el de los demás, la **imagen**, y la **expresión corporal** o la **relajación** son temas o actividades que tienen que ver con Educación Sexual. También la **comunicación** y la **relación** con los demás a través del juego o del ejercicio físico. ¿Es imaginable una educación sexual completa sin aceptar y cuidar el propio cuerpo, sin saber expresar a través de él?.

✳️ ÁREA DE EXPRESIÓN VISUAL Y PLÁSTICA

> Objetivo General 4

COMPRENDER LAS RELACIONES DEL LENGUAJE VISUAL Y PLÁSTICO CON OTROS LENGUAJES, ELIGIENDO LA FÓRMULA EXPRESIVA MÁS ADECUADA EN FUNCIÓN DE SUS NECESIDADES DE COMUNICACIÓN, Y ELABORAR JUICIOS Y CRITERIOS PERSONALES SOBRE ESTOS MENSAJES Y SITUACIONES COTIDIANAS.

Analizando el lenguaje del cine, del cómic, de la televisión o de la publicidad, se puede hacer Educación Sexual. ¿O no es Educación Sexual aprender a **expresar nuestros sentimientos** de distintas maneras?. También lo es, sin ninguna duda, trabajar por el **respeto de manifestaciones** culturales ajenas a nuestros gustos y opciones personales. Todos y todas únicos y peculiares.

✳️ ÁREA DE GEOGRAFÍA, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

> Objetivo General 2

IDENTIFICAR LOS MECANISMOS Y VALORES BÁSICOS QUE RIGEN EL FUNCIONAMIENTO DE LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, ANALIZAR LOS PROBLEMAS MÁS ACUCIANTES DE LAS MISMAS (POLÍTICOS, SOCIALES, ECONÓMICOS, ETC. ...) Y FORMARSE UN JUICIO PERSONAL CRÍTICO Y RAZONADO AL RESPETO.

Para hacer Educación Sexual desde esta área se puede trabajar el **papel del hombre y de la mujer** en la sociedad y en la historia, los **roles**, la **familia**, la pareja o las **minorías sexuales**. También puede hacerse desde la demografía, la **diversidad cultural**, y las **representaciones artísticas**.

✳️ ÁREA DE LENGUA Y LITERATURA

> Objetivo General 10

ANALIZAR Y JUZGAR CRÍTICAMENTE LOS

DIFERENTES USOS SOCIALES DE LAS LENGUAS, EVITANDO LOS ESTEREOTIPOS LINGÜÍSTICOS QUE SUPONEN JUICIO DE VALOR, MEDIANTE EL RECONOCIMIENTO DEL CONTENIDO IDEOLÓGICO DEL LENGUAJE.

Si se trabaja para mejorar la **comunicación entre personas** hacemos Educación Sexual. Pero desde esta área también se pueden abordar con el **uso sexista del lenguaje**, las connotaciones del "**lenguaje sexual**" o el estudio de **textos literarios**. Imagina todo lo que se puede trabajar con la poesía y la literatura: textos sobre el amor, los sentimientos, los celos, la vida en pareja, la pubertad, los miedos, las emociones...

* ÁREA DE LENGUA EXTRANJERA

> Objetivo General 4

UTILIZAR LA LECTURA DE TEXTOS ESCRITOS CON FINALIDADES DIVERSAS, VALORANDO SU IMPORTANCIA COMO FUENTE DE INFORMACIÓN, DISFRUTE Y OCIO, Y COMO MEDIO DE ACCESO A CULTURAS Y FORMAS DE VIDA DISTINTAS A LAS PROPIAS.

Poder satisfacer la necesidad de **comunicarse** o de **expresar los afectos y sentimientos** en lengua extranjera es Educación Sexual. Al fin y al cabo, somos iguales, como hombres y como mujeres, ¡y con las mismas necesidades! en una lengua que en otra. También se contribuye a la Educación Sexual **conociendo y respetando** formas de vida y otros **aspectos socioculturales** de donde se habla la lengua extranjera estudiada.

* ÁREA DE MATEMÁTICAS

> Objetivo General 5

UTILIZAR LAS FORMAS DE PENSAMIENTO LÓGICO PARA FORMULAR Y COMPROBAR CONJETURAS. REALIZAR INFERENCIAS Y DEDUCCIONES, RELACIONAR Y ORGANIZAR INFORMACIONES DIVERSAS, RELATIVAS A LA VIDA COTIDIANA Y A LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS.

No sólo se puede contribuir a la Educación Sexual desde esta área poniendo especial atención en los **enunciados de los problemas**. Ya sabes, que no empiecen siempre por "si una mujer va al mercado y compra..." Tampoco sólo escogiendo gráficos o estudios estadísticos que tengan alguna relación con el tema. Se hace también si se promueven **estrategias personales para la solución de problemas** y se fomentan **actitudes propias de la actividad matemática**: explorar alternativas, buscar soluciones, ser flexible para cambiar el punto de vista y ser precisos con el lenguaje.

No olvidemos que la erótica y sus consecuencias no están exentas de "decisiones".

* ÁREA DE MÚSICA

> Objetivo General 1

EXPRESAR DE FORMA ORIGINAL SUS IDEAS Y SENTIMIENTOS MEDIANTE EL USO DE LA VOZ, DE INSTRUMENTOS Y DEL MOVIMIENTO EN SITUACIONES DE INTERPRETACIÓN E IMPROVISACIÓN, CON EL FIN DE ENRIQUECER SUS POSIBILIDADES DE COMUNICACIÓN, RESPETANDO OTRAS FORMAS DISTINTAS DE EXPRESIÓN.

Ya lo hemos repetido: todo lo que suponga trabajar la **expresión de sentimientos** o la **sensibilización corporal** es Educación Sexual. Favorecer que uno se sienta a **gusto consigo mismo**, con los demás y con su entorno a través del **juego**, la **música** o la **danza**, también. El "filón" que suponen, además, las letras de las canciones para su trabajo posterior se antoja inagotable.

* ÁREA DE TECNOLOGÍA

> Objetivo General 6

MANTENER UNA ACTIVIDAD DE INDAGACIÓN Y CURIOSIDAD HACIA LOS ELEMENTOS Y PROBLEMAS TECNOLÓGICOS PRESENTES EN SU ENTORNO, VALORANDO LOS EFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DE LAS APLICACIONES DE

LA CIENCIA Y DE LA TECNOLOGÍA EN LA CALIDAD DE VIDA Y SU INFLUENCIA DE LOS VALORES MORALES Y CULTURALES VIGENTES.

Se puede hacer Educación Sexual desde esta área si se trabajan las **repercusiones del desarrollo tecnológico** sobre las formas de vida en general o sobre la vida erótica o en pareja en particular. Promover la preocupación sobre las consecuencias que el uso incontrolado de la tecnología tiene sobre las personas, su salud y calidad de vida, indudablemente es Educación Sexual.

★ LA PRIMARIA TAMBIÉN EXISTE

En toda la escolaridad tiene sentido la Educación Sexual, siempre es el mismo niño o la misma niña la que está en el aula. Con su peculiar manera de "construirse", de vivirse y de expresarse. En **cada momento evolutivo** es bueno que los educadores y las educadoras tengan presente eso y que le vayan **aportando elementos** que le permitan caminar en la dirección que hemos considerado la correcta.

Es imprescindible que la Educación Sexual "explícita" se haga en todas las etapas educativas. La "implícita" ya sabemos que se hace en cualquier caso ¡queramos o no! Así que también podríamos proponer estrategias para abordarla desde infantil o primaria. Lógicamente, **adecuando los objetivos y los contenidos** y valorando lo que nuestra presencia en el aula puede aportar: probablemente mucho en primaria y bastante menos en infantil.

De todos modos no olvidemos que **nuestro objetivo "no es entrar en el aula"**, sino que chicos y chicas reciban una adecuada Educación Sexual. Por eso cuando diseñamos estrategias lo hacemos pensando en toda la Comunidad Educativa y lo que es más adecuado en cada circunstancia. No podemos trabajar pensando sólo en el grupo-aula.

Si pensamos en grupos de garantía social, ciclos formativos o bachillerato, estaríamos en las mismas. Claro que se puede hacer Educación Sexual, ¡se debe hacer!. ¿Cómo?. **Valorando las circunstancias y teniendo en cuenta la comunidad educativa.** Valorando la realidad y el contexto, las posibilidades y las dificultades. El resultado podrá ser dispar: intervenciones con el alumnado, con el profesorado, las familias, una, dos, o varias sesiones, todas las posibilidades, sólo alguna de ellas... No hay una única respuesta correcta.

★ MÁS ACÁ DE LAS AULAS

Como educadores y educadoras muchas veces **nuestra principal contribución** a la Educación Sexual estará en cómo abordemos estos temas **en ámbitos mucho más próximos** como son todos los que tienen que ver con el ocio y el tiempo libre. A veces con intervenciones más o menos formalizadas y, desde luego, siempre en el contacto diario.

Vaya por delante que tan Educación Sexual es una como otra, dentro o fuera del aula y lo importante en cada caso es **adecuarse al entorno**. Por eso en ambos casos debemos tener en cuenta que chicos y chicas deben seguir aprendiendo sin nosotros o nosotras, que tienen una familia con la que sería bueno que pudieran hablar de estos temas y, si están escolarizados, un profesorado que también tendría mucho que aportar. Esto último, desde luego, es más relevante cuando nuestras intervenciones se producen dentro del aula.

Nuestros pasos, en cualquier caso, deben ir en esa **dirección**. Así aunque parezcan pocos, serán muy importantes. Por el contrario, si aparentemente lográramos muchos pero en otra dirección, lo único que conseguiríamos sería alejarnos de nuestros objetivos.